Naciones Unidas S/2006/739

Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de septiembre de 2006
Español
Original: inglés

Carta de fecha 13 de septiembre de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de dirigirme a usted en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre de 2006 y quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad la reciente operación de lucha contra la delincuencia llevada a cabo en la Alta Abjasia o alto valle del Kodori, en Abjasia (Georgia).

Hasta que se llevó a cabo la mencionada operación en la Alta Abjasia, la región estaba controlada por Emzar Kvitsiani, el comandante de la milicia local Monadire (que significa literalmente “cazador”). También se abrigaban serias sospechas acerca de la participación de Kvitsiani en actividades de contrabando y otras actividades delictivas y de que brindaba refugio a varios delincuentes buscados por la policía georgiana.

La reciente crisis comenzó en julio de 2006, cuando Kvitsiani rearmó a sus antiguos milicianos, un total de 50, y proclamó que no reconocía a las autoridades centrales de Georgia y que opondría resistencia ante cualquier intento de éstas de desarmar a sus milicias.

El 25 de julio, el Gobierno de Georgia envió un importante destacamento policial para desarmar al líder paramilitar rebelde. El destacamento estaba bajo el control operacional del Ministerio del Interior de Georgia.

Antes de esta operación y durante su transcurso, las autoridades de Georgia mantuvieron contactos permanentes con las autoridades de facto de Abjasia y las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes a fin de evitar posibles provocaciones que podrían haber agravado la situación.

Al mismo tiempo, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Georgia ha estado facilitando con regularidad a los representantes diplomáticos de países extranjeros y las misiones de organizaciones internacionales en Georgia la información más reciente e imparcial sobre los acontecimientos en la Alta Abjasia.

El 26 de julio de 2006, el Ministerio del Interior de Georgia inició una operación de lucha contra la delincuencia en la zona con objeto de desarmar y detener a Emzar Kvitsiani y sus seguidores, que amenazaban el orden constitucional y la seguridad del Estado. La operación concluyó con éxito en un corto espacio de tiempo. Las unidades de policía desarmaron a las formaciones militares ilegales y en la actualidad están buscando las armas y a los prófugos.

06-52198 (S) 180906 180906

A raíz de la operación, los agentes de policía detuvieron a ocho personas buscadas por asesinato y robo. Seis delincuentes buscados se entregaron a la policía. Tres víctimas de trata fueron liberadas por delincuentes locales, que las forzaban a trabajar sin recibir una remuneración a cambio. Además, los agentes de policía detuvieron a ocho personas por tenencia y porte ilícitos de armas. Asimismo, entre la población local se confiscaron pistolas y otras armas de fuego que, en la mayoría de los casos, fueron entregadas a la policía de manera voluntaria, y la policía confiscó grandes cantidades de municiones y distintos tipos de armas de los arsenales de Emzar Kvitsiani y su formación ilegal.

Según la información de que disponemos, Kvitsiani huyó del valle y recibió refugio del régimen separatista de Abjasia.

El Gobierno de Georgia ha estado evitando adoptar medidas drásticas para no agravar la situación en esta parte tan delicada de la zona de conflicto. Gracias al éxito de la operación policial, hoy la población local de la Alta Abjasia disfruta de todos los derechos y las libertades consagrados por la Constitución de Georgia y recibe toda la ayuda necesaria y goza de todas las oportunidades de asistencia sanitaria, empleo y educación adecuados.

De conformidad con la decisión del Presidente de Georgia, el único Gobierno legítimo elegido de Abjasia (en la actualidad con sede en Tbilisi) se va a trasladar a la Alta Abjasia. El Gobierno legítimo de Abjasia —el Gobierno del pueblo que fue expulsado de Abjasia— trabajará desde la Alta Abjasia ayudando a la población local a mantener la estabilidad y a aplicar varios proyectos destinados a la rehabilitación de la zona. En este punto, quisiera recordar la reciente declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, en la que hacía referencia al gobierno separatista de Abjasia como gobierno elegido “por el pueblo”. Quisiera destacar que estas “elecciones” se llevaron a cabo con la participación de una parte muy pequeña de la población de Abjasia (Georgia), mientras que una gran mayoría de la población de Abjasia (Georgia) fue expulsada de su lugar de residencia como consecuencia de la depuración étnica que una y otra vez se ha confirmado y condenado en las cumbres de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa celebradas en Budapest (1995), Lisboa (1997) y Estambul (1999).

Estamos convencidos de que la restauración de la ley y el orden en la Alta Abjasia —incluidas las actividades del Gobierno legítimo de la República Autónoma de Abjasia, que ejercerá jurisdicción plena sobre el territorio en cuestión mejorará— la estabilidad en la zona de conflicto y supondrá un nuevo adelanto en el proceso de paz, algo también plenamente de acuerdo con los intereses de la parte abjasia.

Inmediatamente después de la conclusión de la operación de lucha contra la delincuencia, el Gobierno de Georgia emprendió proyectos de rehabilitación socioeconómica en la Alta Abjasia. Ya se han suministrado a la población local 70 toneladas de productos en concepto de asistencia, sobre todo alimentos, se ha contratado a aproximadamente 150 personas de la zona para distintos puestos de trabajo nuevos, se están construyendo dos escuelas y se está remodelando otra. Además, se está construyendo un aeródromo para mejorar la comunicación entre el resto del país y esta zona remota, que queda aislada del resto de Georgia durante los largos inviernos y a la que es difícil tener acceso incluso en verano. Se están reconstruyendo todos los puentes —10 en total— que cruzan el valle del Kodori. El

Ministerio de Energía de Georgia ha iniciado la construcción de una central hidroeléctrica con una capacidad total de 250 megavatios en la aldea de Omarishara, en la Alta Abjasia. Asimismo, está previsto que la reconstrucción de la carretera principal en el valle del Kodori comience este otoño, con unos costos previstos de 7 millones de lari georgianos (aproximadamente 4,1 millones de dólares).

Quisiera destacar también que, tras el fin de la operación, ya ha abandonado el valle un contingente sustancial de las fuerzas encargadas de velar por el cumplimiento de las leyes.

Como conclusión, quisiera observar que la restauración del orden y la seguridad en el valle crearía las condiciones necesarias para que las Naciones Unidas llevaran a cabo una labor de vigilancia en la zona, labor que se interrumpió hace tres años por motivos de seguridad. Poco después de que concluyera con éxito la operación de lucha contra la delincuencia, Georgia expresó su disposición a adoptar todas las medidas necesarias para que se reanudaran las actividades de vigilancia de las Naciones Unidas en el alto valle del Kodori.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Irakli **Alasania**
Embajador
Representante Permanente